

que es sensible, sobre todo, al reflejo positivo de los hechos de la historia, al cual permite llegar mucho más a fondo en el conocimiento de la realidad histórica de la que los hechos son solamente una manifestación» (p. 75).

En la aportación de Guy Bedouelle, se transcribe un conocido texto publicado por Loisy, uno de los pensadores que provocaron la *Pascendi*, treinta años después: «Mis propuestas no eran compatibles con la concepción escolástica de los dogmas. Con la divinidad absoluta de Jesús. No eran sostenibles sino en una teoría relativista de la creencia religiosa y de la inmanencia de Dios en la humanidad» (p. 164).

Finalmente, Josep-Ignasi Saranyana, en la conclusión de esta obra, señala lo siguiente: «El modernismo teológico no fue un intento de abrir vías de diálogo a la Iglesia con la edad moderna (es decir, con la vida política y con el progreso científico), sino, por el contrario, un intento de transformación de la Iglesia para que ésta se adecuase al mundo moderno» (p. 304).

J. C. Martín de la Hoz

**Mariano CUESTA DOMINGO (coord.)**, *Domingo de Soto en su mundo. Actas del Congreso Internacional sobre Domingo de Soto, abril de 2007*, Ed. Colegio Universitario Domingo de Soto, Segovia 2008, 302 pp.

En abril del 2007 tuvo lugar en Segovia, un Congreso Internacional sobre Domingo de Soto, titulado *Domingo de Soto en su mundo*. Con ese acto, el Colegio Universitario Domingo de Soto de Segovia celebraba solemnemente el cambio de la titularidad de la Universidad Complutense de Madrid, para ser adscrito a la Universidad de Valladolid. Con este motivo fueron convocados un grupo de profesores españoles y extranjeros para resumir la aportación del ilustre dominico segoviano a su mundo y a nuestro mundo.

Como se desprende de este volumen de actas, la figura de Domingo de Soto, sigue

gozando después de cinco siglos de gran actualidad. Sus aportaciones a la teología de Trento, al derecho internacional, a la armonía entre teología y derecho, o al campo de las ciencias experimentales, son sólo las notas más inmediatas de un autor de gran calado intelectual.

Soto completó lo que no pudo hacer Vitoria, su entrañable amigo y compañero de Orden e impulsor de la fecunda Escuela de Salamanca: escribir. A su regreso de Trento (1547) y, a pesar, de los múltiples quehaceres universitarios y de los requerimientos reales y de su deteriorada salud, Soto dedicó los últimos diez años de su vida a escribir. Ahí están sus obras, algunas recientemente publicadas por la editorial san Esteban de Salamanca en la colección de opúsculos y relecciones. Otras permanecen en ediciones antiguas. Y queda por abordar la edición de sus lecturas escolares.

Al haber escrito más que Vitoria podemos acceder al modo concreto en que el método teológico de la Escuela, diseñado en el de tratado *De Locis theologicis* por Melchor Cano, se aplicó a la vida y a los problemas de la época. Ese método fecundó el quehacer teológico hasta el siglo xx.

En esta época de renovación de la Teología, del Derecho y del entero quehacer intelectual, las aportaciones de Soto constituyen un modelo a seguir como maestro y como pensador. Todo ello se derivará de su fecunda síntesis de doctrina y vida.

J. C. Martín de la Hoz

**Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ**, *Misión en Roma. Floridablanca y la extinción de los jesuitas*, Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia 2008, 302 pp.

El catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Alicante, Enrique Giménez López, buen conocedor de la dramática extrañación de los jesuitas de los Reinos de España decretada por Carlos III en 1767, ya que no en vano ha publicado dos libros sobre el asunto.

Ofrece ahora un tercero dedicado exclusivamente a analizar la influencia que el conde de Floridablanca, embajador en Roma, tuvo en el complot urdido por las cortes de Francia, España y Portugal, singularmente por sus ministros masones, en orden a arrancar del papa Clemente VIII la supresión de la Compañía de Jesús, que finalmente tuvo lugar el 21 de julio de 1773 mediante el breve *Dominus ac Redemptor*.

José Moñino y Redondo, futuro conde de Floridablanca, fue nombrado embajador de España ante la Santa Sede en marzo de 1772, cargo en el que permaneció hasta noviembre de 1776 en que fue designado por Carlos III primer ministro. La misión principal con la que marchó a Roma fue forzar la supresión de la Compañía de Jesús y, una vez conseguida, evitar que el nuevo papa Pío VI diera marcha atrás a la decisión de su predecesor. Para conseguir la que el propio Floridablanca definió como «la carga más pesada y más llena de agitaciones que ha podido dar el Rey», no tuvo inconveniente en utilizar las más finas maneras diplomáticas, el soborno, la seducción y cuantos medios, lícitos o no, tuvo a su alcance para acabar con la Compañía de Jesús, lo que al fin le valió su encumbramiento a la presidencia del gobierno y el título nobiliario con el que ha pasado a la historia.

Giménez López desarrolla en su libro con meridiana claridad la trama orquestada desde Madrid, París y Lisboa, con la ayuda de otros actores menores, para forzar a Clemente XIV a suprimir la Compañía. El magnífico conocimiento de las fuentes, especialmente de la correspondencia diplomática, le ha permitido reconstruir el itinerario de la misión en Roma de Moñino, en el que a pequeños golpes se consiguió desarraigar el tronco de una planta tan bien arraigada en toda la cristiandad como era la Compañía de Jesús. Con rigor y datos, pero de una manera amena y con un estilo elegante, el autor nos brinda la oportunidad de acercarnos a uno de los episodios más bochornosos ocurridos cuando el Antiguo Régimen tocaba a

su fin. Al fin, los documentos siempre dejan a cada uno en su lugar.

F. Labarga

**Antonio LINAGE CONDE (dir.),** *Minerva. Liturgia, fiesta y fraternidad en el Barroco español. Actas del I Congreso Nacional de Historia de las cofradías sacramentales*, Cofradía del Corpus de Sepúlveda, Segovia 2008, 512 pp.

Del 13 al 15 de abril de 2007 se celebró en la monumental villa segoviana de Sepúlveda el I Congreso Nacional de Historia de las cofradías sacramentales, organizado por la Cofradía del Corpus de dicha localidad y bajo la dirección académica del reconocido medievalista Antonio Linage Conde. El Congreso reunió un selecto grupo de especialistas sobre el campo de la piedad popular que desarrollaron diversos temas relacionados con la fiesta del Corpus Christi y las cofradías del Santísimo Sacramento, o *de la Minerva*, así llamadas a raíz del hecho de que la Archicofradía romana tuviera su sede en la basilica dominicana de Santa María sopra Minerva. Debido a que una de las ceremonias más características de esta hermandad era la procesión que por las naves del templo realizaba todos los terceros domingos de mes, ceremonia que asumieron todas las otras cofradías agregadas a ella, esta procesión acabó conociéndose popularmente como la Minerva, al igual que la propia cofradía.

El libro de actas del congreso acaba de aparecer bajo el sugerente título de *Minerva. Liturgia, fiesta y fraternidad en el Barroco español*, editado por la cofradía organizadora con la colaboración de la Universidad de Valladolid y la Obra Social y Cultural de Caja Segovia. Tras las correspondientes presentaciones del rector de la Universidad de Valladolid, bajo cuyo amparo se celebró el Congreso, y del alcalde de la cofradía del Corpus de Sepúlveda, Juan Emilio Cristóbal, el volumen ofrece una completa crónica del congreso y, seguidamente, el texto de las ponencias y comunicaciones presentadas. La ponencia inaugural corrió de cuenta